

Infamélica / ROLANDO REVAGLIATTI

3ª Edición Corregida

Ediciones Recitador Argentino



2007

© Ediciones Recitador Argentino

*Ciudad Autónoma de Buenos Aires,
República Argentina*

1ª Edición-e: Febrero 2010

2ª Edición-e: Octubre 2015

3ª Edición-e: Agosto 2022

Diseño integral y diagramación: Patricia L. Boero

En base al diseño de las primeras ediciones, realizó Fernando Delgado esta tercera edición. fernando1954@gmail.com

Se permite -y agradece- la reproducción o incorporación a bibliotecas digitales y difusión parcial o total por cualquier medio, citando la fuente.

Si alguien en la ciudad de Roma ignora el arte de amar,
lea mis páginas, y ame instruido por sus versos.

Ovidio, *El arte de amar*

Famélico: del latín *famelicus*, hambriento, muy delgado, con aspecto de pasar hambre. Infame: del latín *infamis*, que carece de honra, crédito y estimación; muy malo y vil en su especie.

Una flaca mala, qué mejor. Cualquiera se enamoraría de ella. A pesar de que la mayoría de las mujeres llevan el imperativo “sé buena” como una marca, la maldad es tan refrescante...

La virtud de *Infamélica* es decir mucho con pocas palabras. De ser leído en clave de *ars amandi* puede llevarnos a buenos puertos en la conquista amorosa. En la travesía aprenderemos, por ejemplo, que es posible vivir una pequeña vida junto a una mujer y no conocerla: “No es imposible que sean treinta/ los años que hace que no la veo// Con ella convivo/ -no es imposible-/ desde hace treinta años// Mi ceguera/ y ella: / nada es imposible.”

¿Para qué busca un hombre conocer a una mujer si no es para dominarla? A las mujeres no hay que entenderlas, hay que amarlas, dijo alguien que puede ser desde Oscar Wilde hasta Ricardo Arjona.

“No hay modo de conocerte/ no hay tampoco modo de desconocerte// No hay modo de conocerte/ en el sentido de que no hay modo de atesorarte/ si es que sólo accederé a conocerte.” Y es que el único modo de conocer es renunciar a atesorar. Como dice Mario Trejo, los recuerdos se hacen de mujeres perdidas. Sólo es nuestro lo perdido.

Quien se construye como mujer es habitada por una pequeña multitud. Revagliatti da cuenta de un variado catálogo de personajes femeninos vistos desde un yo poético fuerte, que no habla solamente, sino que además dice.

Estos poemas desmienten el carácter “básico” del deseo masculino. Si en algunos casos el ser hombre es un acto continuo de demostración de que se es valiente y se puede, en *Infamélica* la voz se asimila a la de un antihéroe, ese individuo común sin atributos especiales que es por eso mucho más atractivo.

En el macro mundo que plantea esta voz, el sexo no es utilizado para eludir la intimidad sino para propiciarla y conectar con las emociones, terreno escarpado para algunos hombres: “Yo/ no te propongo/ ahondar el vínculo: / te propongo/ vincular las honduras.”

Cuánto hace que no me sorprendía un libro de poemas. Cuánto hace que no me dejaban pensando algunos juegos de palabras, con lo desprestigiados que están. Son los juegos de alguien que ama el lenguaje y no lo destroza como sí hacen algunos lacanianos tristes. Además, este libro me hizo reír. Y de quien nos hace reír no nos olvidamos.

Ojo con la vida no vivida hecha literatura, pienso a veces. Contagia y no hay vacuna admisible. Estos poemas desbordan plena vida vivida, tienen calle, hay un exceso que se hizo arte y eso es para celebrar.

¿Para qué voy a leer un libro que no me desea?, se pregunta Barthes. *Infamélica* destila deseo.

Griselda García

Buenos Aires, noviembre 2009

ÍNDICE

No me agradaba
Quien me gusta
Adela
Nada es imposible
Me agravia
Ni es por simpatía
Romanticismo
Parejita
No es ella la mujer
Detector
El monstruo
Se fue
Neurótico
La Corona complica
Daría lo que soy, etc.
Introito
Así me atraes
Frente
¡Me lo tenías que decir!
Especialista
Reprímome
No hay tampoco modo

Pizca de bolero
Príncipe azul
Víctima
Aprovechamientos
El amor que tengo para dar
Algo
Azucar
Fin de diálogo
Aquí filmando
Lo de ellas
Todos me envidian en tus sueños
Sin gracia
Aprovechémonos
Cien de ellas
Vehículo público en movimiento
No porque
Del admitir
Yo también
Acorde
Excepcional
Me creía
Aquel hito
Sobre diez
¡Qué me van a hablar!
A él, ella

"Un buen polvo insignificante"
Tengamos para que nos deje
Llevar su tiempo
Faltas
Después fue
Infernáculo
A mi amante
Omisión
Yo
Conservador
Ya no cae la lluvia sobre mi cabeza
Desde hasta
Íntima
Eufórica agonía
Significante
Adivinada
Y quedaré
Te creo porque
Pasado, presente & conclusión
¡Ah Buenos Aires!, en los '60, en los '70
No declaradas
Hagamos como que excluimos
Roberta dice:
Ñato oye
Disculpame
"El arte de amar"

*“Infamélica y yo
socios en la aventura*

*poética
limítrofe
liquidante.”*

No me agradaba

No me agradaba creer
que podría vivir
sin mí

Y otra cosa:

Estrictamente
no la maté:
sólo permití que su muerte
sucediera.

Quien me gusta

Aquí está: conmigo
No me gusta
Su compañía consolida
mi raquitismo
e inmovilidad

Quien me gusta
sepulta
mientras
su vigor.

Adela

Adela es toda
soltera tanto como
su madre es toda
casada

No avizoramos que Adela
llegue a ser como
su madre

Su madre nunca fue
tan soltera como
Adela lo es.

Nada es imposible

No es imposible que sean treinta
los años que hace que no la veo

Con ella convivo
-no es imposible-
desde hace treinta años

Mi ceguera
y ella:
nada es imposible.

Me agravia

Algo raro sucede
y ese algo raro
sustancioso que sucede
no me sucede a mí

Ese algo raro me agravia
ya que ese sustancioso
algo raro que sucede
no me sucede

Algo raro sucede
entre esa loquita y usted
¡malditos!
algo raro sucede.

Ni es por simpatía

No es por amor
ni siquiera es por simpatía
que me elige

Le convengo
por mi austeridad

y fiereza.

Romanticismo

¿Así que a ese órgano tuyo (entraña, víscera)
de naturaleza muscular común a todos
los vertebrados y a muchos invertebrados
que actúa como impulsor de la sangre
y que en el hombre está situado en la cavidad
[torácica

adjudicás la responsabilidad
por tu compulsiva práctica de fornicio
con la rematadamente loca de mi hermana?

Parejita

El volátil Héctor Thorpe
y la atribulada Esther Torr
linda parejita
andan bien juntos
aunque con frecuencia
tropiezan

y agonizan.

No es ella la mujer

No es ella la mujer que me dio la vida
no es ella mi vida
no es ella la mujer de mi vida
ella no se desvive por mí

apunta a mi vida
y me mata.

Detector

*“Me persigue implacable
su boca que reía.”*

Alfredo Le Pera

Es un detector de cosas
más o menos verdaderas
así que
además de detectar cosas
más o menos falsas

me persigue implacable
como aquella boca de mi amada

que reía.

El monstruo

¿Me recordás
monstruoso
avasallándote
mudo

y silenciándote?

Se fue

Cuando se fue
se fue por esa puerta
Tardó esa puerta
en cerrarse
Tanto tardó como yo
tardé en decidir
y ejecutar la acción pertinente

Tardé pero lo hice
Sucedió
Obtuve encierro
al irse.

Neurótico

Melina es rica
Yo
 me la como
pero
NO me cae bien

Es rica
No ceso de comérmela
No cesa de NO
caerme bien

aunque
es rica.

La Corona complica

Esquivaría las formalidades
como un mortal cualquiera
si no tuviera que adiestrarme para Rey

La enoja mi recelo
a la nueva delfina de Francia
No sabría qué hacer con esa rubia

Prefiero al herrero con el que lucho
Es más fuerte que yo
Y me enseña.

Darí lo que soy, etc.

Nadie
ha querido jamás
tanto a Analía
como yo la quise
casi

Soy
quien ha batallado inclaudicablemente
en pos de la obtención de las más altas
[reivindicaciones
casi

Darí mi fortuna
y hasta la propia vida
apenas me las reclamaran
para justas causas
casi

Analía
me ha querido tanto
tanto pero tanto
como yo la quise
casi.

Introito

¡Tengo tantas cosas
estúpidas para decirte!

A tu volubilidad
exasperada
mi barniz lechuguino
le otorga una proyección
conservadora

Beberás
el transparente néctar
de mi inconsistencia
con la deliciosa imprecisión
de tu ansiedad
parasitaria

Confío en que
me captarás
perfectamente.

Así me atraes

Incoercible como mi atracción por los desfalcos
a las mega-empresas privadas del Imperio

Irrefrenable como mi fascinación por los
[sabotajes
y variopintos atentados a las instituciones
públicas del Imperio

Así me atraes y así me fascino

No te prives de instalarme en tu vida
privada
¡mujer, mujer!
pública.

Frente

Mordisqueo tus labios de frambuesa
atrapo el lóbulo de tu deliciosa
orejita derecha
y así
 incitado
 beso
con extrema dulzura
tus dos dedos de frente.

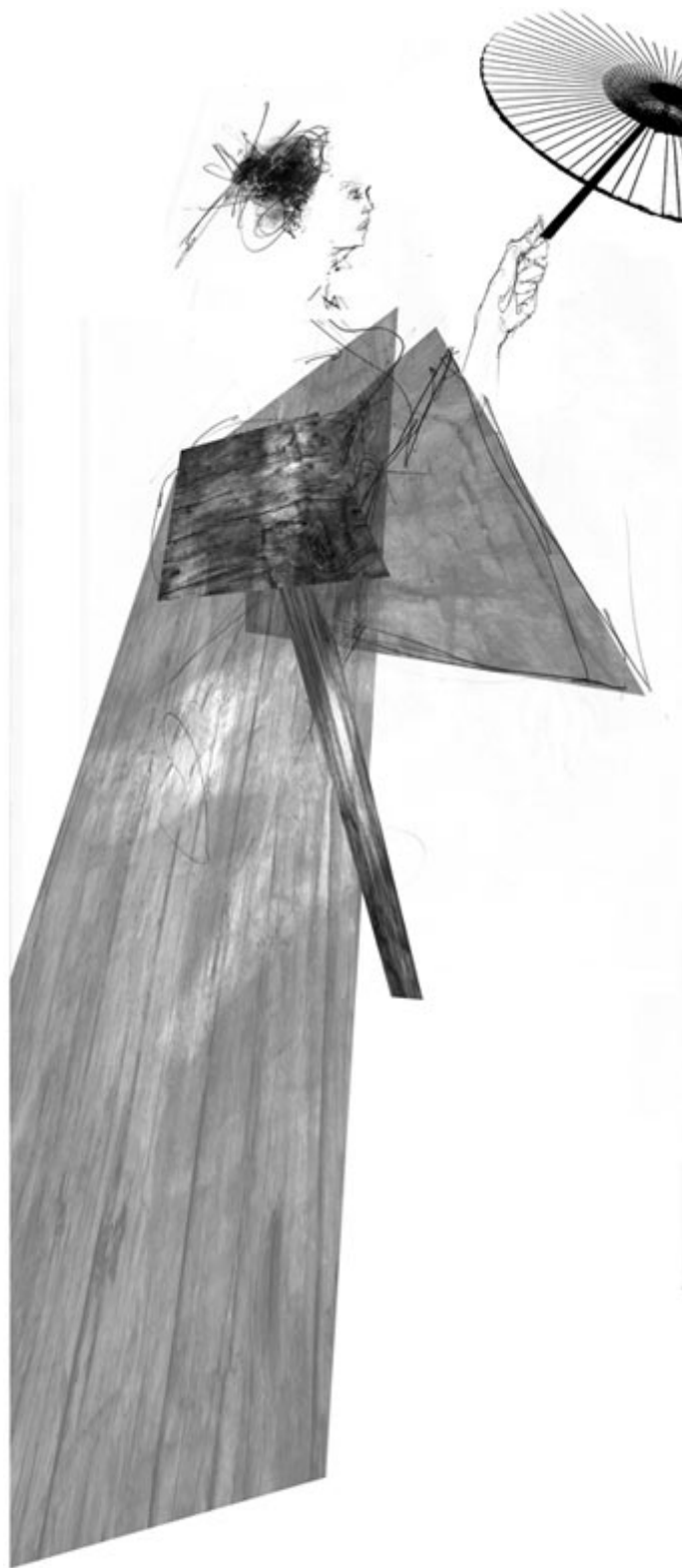
¡Me lo tenías que decir!

Nunca pude
con alguien
que me lo diga

Ahora
ya
no
se
(me)
produce

Ahora
ya
no
llego

¿Por qué tenías que decirme tanto?



ANDRÉ
FUSCHI
12/2009

Especialista

Soy un reconocido especialista
en eso de hacer sufrir
a las mujeres

por lo cual me requiere
sólo una pequeña infinidad
de mujeres ansiosas
por cierta manera
acaso
no tan especialísima

de sufrir.

Reprímome

Sólo veo
de vos
oculta
por tus propias piernas
lo que no veo

Cuánto veo y no veo de vos
no viendo lo que veo

Es lo que no veo de vos
oculta por tus propias piernas
reitérome
lo único que veo

Remózame
mientras me reprimo
y sublimo

tanta
óptima
perturbación.

No hay tampoco modo

No hay modo de conocerte
no hay tampoco modo de desconocerte

No hay modo de conocerte
en el sentido de que no hay modo de atesorarte
si es que sólo accederé a conocerte.

Pizca de bolero

La lujuria
-esa inundación-
es contigo

Glu
glu.

Príncipe azul

Yo no te propongo calmar el hambre:
te propongo satisfacer nuestro apetito

No es una *escapada* lo que te propongo:
es un viaje

No te propongo el aturdimiento mutuo:
te propongo la lucidez recíproca

No es olvidar el pasado lo que te propongo:
es
 recordar el futuro

Yo
 no te propongo ahondar el vínculo:
te propongo
 vincular las honduras.

Víctima

I

¿Por qué te parece
que te proponés como víctima
de mi
imprecisión?

II

Ya no me alcanza mi víctima
por más que corra

o vuele

hacia mí.

III

A caballo de mi víctima
llegué
por todos los caminos
al Amor

y mi víctima

a Roma.

Aprovechamientos

A la tía la asaltábamos en su pieza
cada sábado después del mediodía
sus sobrinos
Púberes, adolescentes
sin adultos en la casa
jugábamos a que era nuestra
a que la tía nos estaba destinada
Aprendimos en ella
nos adiestramos
los dos hermanos y el primito
Estimulada así la tía
casi muda nos daba todo
en su delicado estupor
A su manera nos aguardaba
y se concedía sus raciones de vértigo
Manuable, dúctil nos complacía
en familia
Mi primo sobreactuaba para no derrumbarse
alardeaba de sádico
y me parece que estaba
caliente con mi hermano

A los tres en fila nos mamaba la tía
La mía se la dejaba más tiempo en la boca
Mi primo se aferraba la suya
él dirigía su batuta
y la descargaba antes que mi hermano y que yo

Mi hermano fue sorprendido por papá
un jueves después de medianoche
sodomizando a la tía
Cegado, papá, el histórico
fornicador de su hermana
los acuchilló
Mi primo y yo nunca recordamos
estando juntos
a esos muertos
Dejó secuelas:
él se hizo stripper
y yo

coleccionista y usuario de italianas
suecas, taiwanesas, mucamitas indias
embarazadas africanas, cadavéricas
muñecas inflables.

El amor que tengo para dar

El amor que tengo para dar
es poco

No me mandaré
la parte

Aparte
nadie me reclama
que ame.

Algo

1

La distancia entre *aquí*
no ha pasado nada
porque *aquí*
no ha pasado todo

y

aquí ha pasado todo
aunque ese *algo*
no ha pasado

acaso

¿existe?

2

Nosotros somos
lo que no fue

y somos *lo que no fue*
porque fue.



ROLANDO
REVAGLIATTI
2009

Azuzar

No me despepitare
prometió a su psiquiatra
ni me desfogare
abusó aún más el culto paciente
al despedirse

Fuera ya del consultorio volvió a sucumbir
ante su primigenia fuente de pánico
puerilmente desnuda en su recuerdo
la azuzante Azucena
(su hermanita).

Fin de diálogo

Alegué una obviedad:

-Puedo ser tu abuelito

Y ella, decidida, como si nada:

-Por eso.

Aquí filmando

Simulando coito para las cámaras
hallábame yo con Annabella

Ambos
actores amateurs
y el film
cortometraje

La madre de Annabella
hallábase
evaluando en el set
la sinceridad de nuestra
simulación.

Lo de ellas

Le garpé a una docena
no más
acaso, a diez

(y a tres o cuatro
traté de redimirlas)

A ninguna apelé
para segundo encuentro

Me dieron dispendiosas
lo que no obtendría de las otras:
lo que ellas
 indelegablemente
solo tienen
para dar.

Todos me envidian en tus sueños

En mis sueños
nunca es otro más que yo
el boludo
En los tuyos
siempre soy el más beneficiado

En mis sueños
pocas veces te tengo sólo para mí
En los tuyos
con frecuencia
estás conmigo

En mis sueños
caí como un chorlito
(como sea que los chorlitos caigan)
En los tuyos
soy un titán feliz, feliz, feliz.

Sin gracia

La gracia latente
de las mujeres sin gracia
me impele a proponerme
a los fines magníficos
inobjetables
de regocijarlas
cuando conmigo
la gracia
la manifiestan.

Aprovechémonos

*Te querré hasta la muerte
que habré de provocarte*

Aprovechemos
la semanita que te queda
para disfrutar de nuestro amor.

Cien de ellas

No hubieran cabido
todas
ni remotamente
en la platea
del Teatro de La Fábula

Si sólo hubiera dado
con cien de ellas
hubieran cabido

Y yo hubiese retornado
a ese escenario de tantos
éxitos y fracasos

para exitosamente fracasar
ante un auditorio

sensible
y auditor.

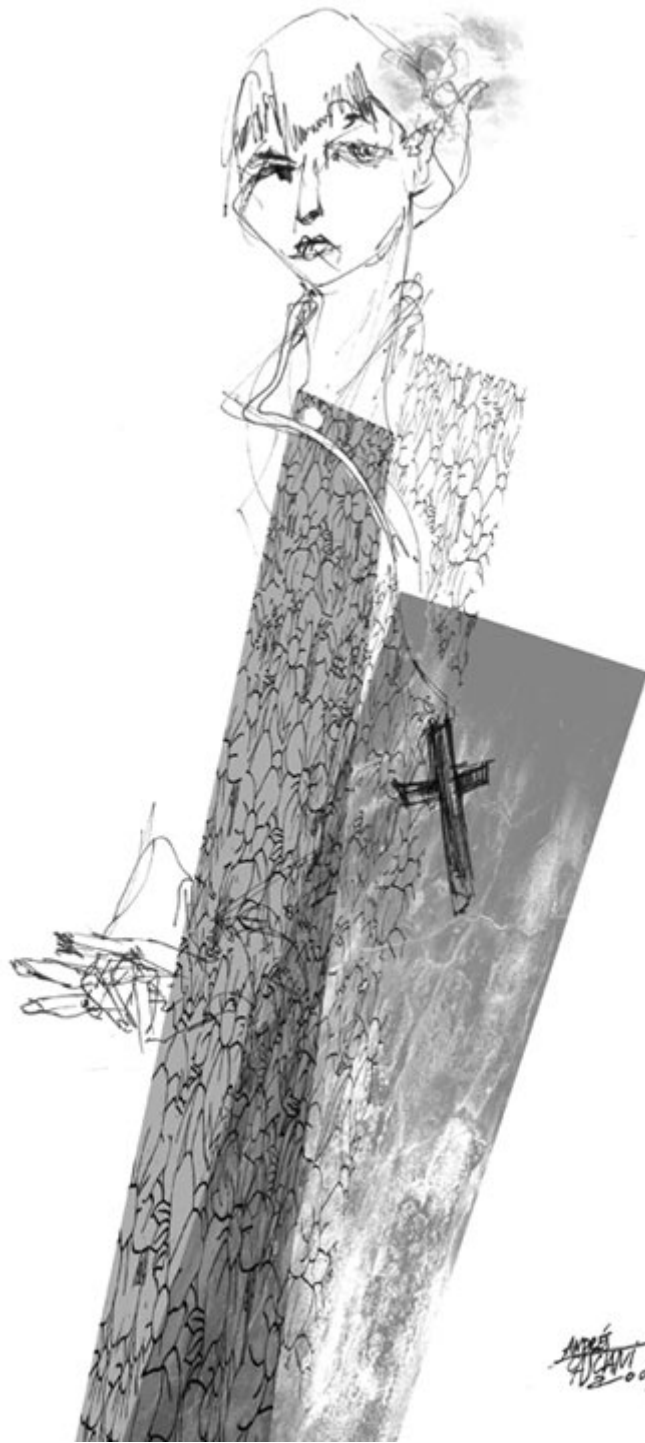
Vehículo público en movimiento

La dejé a mi rodilla
en contacto con tu vello púbico
El resto de vos, aparentemente
no estaba conmigo sino
con otro tipo:
apuesto, joven, aunque
no distinguido como yo
por el especialísimo contacto

En el sueño vos eras Salma Hayek
el otro tipo era cualquiera
un extra, un entretenimiento
con el que te abrazabas
Mi rodilla era la derecha
y lo más importante:
quien hacía de mí
era yo

En ese antiguo colectivo porteño
circulando en la noche por Barracas al Sur
vos no estabas desnuda
no lo estaba nadie, ningún pasajero
ni el chofer

Exceptuando a los beneficiados:
esa rodilla mía
y tu pubis.



No porque

No porque busque el halago fácil
soy fácil

ni porque sea complaciente
complazco

No porque sólo me tengas a mí
te tengo.

Del admitir

*“Y abusó de la confianza
que siempre le dispensé”
Enrique Dizeo*

Admitiendo yo que ha sido
abusando de la confianza
que siempre me dispensaste
que te avasallé, que te conquisté

ahora admitirás
ya transformada esa confianza
y en consecuencia resignificado el abuso

que nuestra dicha actual
perfílase propia de la fantasmática de la
[completud

y que bien merecida

la tenemos.

Yo también

Yo también he tenido 35 años
e incluso, menos

Yo también he lucido mis pectorales en la playa
e incluso mis abdominales

Yo también he seducido a Libertad Leblanc
e incluso la he complacido

Yo también me he frotado contra colegialas en
[los colectivos
e incluso contra profesoras

Yo también he reventado de envidia
e incluso he envidiado sin reventar

Yo también he sistematizado mis avances
a mujeres en la vía pública
e incluso mis avances a hombres en la vía
[privada

Yo también he sido sobreestimado
e incluso, sobreseído.

Acorde

Pagame
bastante

Acorde
a mi actitud

A la felicidad
que proporciono

a la ilusión.

Excepcional

Algún día, en algún lugar
pero no en éste, no hoy

sino cuando
excepcionalmente
no estés borracha

no sabré
acorde a esas circunstancias
extraordinarias

qué proponerte.

Me creía

Me creía un exterminador
uno que habría exterminado a su mujer
a su propia mujer, cónyuge o compañera

Renuente yo a considerar los daños
en mí mientras a ella la exterminaba

Me grito con megáfono
afónico
que lo que exterminé
lo interminé.

Aquel hito

Labios
de una adolescente
besé
en la calle Cachimayo
debutantemente

Dos, tres veces
y ya habiendo anochecido

Ahí nomás de la plazoleta Primera Junta

y de muchísimas otras plazoletas
no he dejado
en las calles arboladas
-hombre hecho y derecho-

de besar.

Sobre diez

Sobre diez, nueve renuevan encuentros conmigo
sobre nueve, ocho vuelven a verme por tercera vez
sobre ocho, siete apuestan a una cuarta
sobre siete, seis persisten en considerarme para una
 [quinta ocasión
sobre seis, cinco todavía se prestan a una sexta
sobre cinco, cuatro aguardan de mí algo estimable
 [en una séptima
sobre cuatro, tres alientan la penúltima esperanza
 [en una octava
sobre tres, dos, desesperadas, ya directamente se
 [resignan a una novena pena
sobre dos, una, en la décima cita, aunque arguye de
 [un modo confuso que me ama

se suicida delante de mí.

¡Qué me van a hablar!

A Julio Sosa, Homero Expósito y Héctor Stamponi

Yo anduve siempre en abominaciones
¡qué me van a hablar de abominación!

Si ayer la abominé, qué importa...
¡qué importa si hoy no la abomino!

Era mi abominación, pero un día
se fue o entró, ya no recuerdo

Después rodé en mil abominaciones
con mi bagayo apabullante de sapiencia

incontrolable.

A él, ella

*Ella me dice que no
o me dice no sé
o no me dice nada*

A él, ella le dice que no
o le dice que no sabe
o calla

A él
que no dice nada
o calla lo que sabe
o no.

**En bastardilla: Algo así declara el personaje protagónico del filme "Lars and the Real Girl".*

*“Un buen polvo insignificante”**

Lo expresó
solicitándomelo
volcada hacia mí

Rehusar
no me caracterizaba
ni solía
dejarme confundir

Confundido rehusé, primero

De inmediato, repuesto
me abalancé

y la magistral insignificancia
concedí.

** El título de este texto se corresponde con un subtítulo de lo enunciado por la protagonista del filme “Transsiberian” de Brad Anderson.*

Tengamos para que nos deje

Tengamos una noche ridícula:
una en la que
desprovistos de intensidad
nos dispersemos:
adversa
a la menor precisión

y que nos deje la truculencia
de sabernos residuales
e incontinentes.

Llevar su tiempo

Algo había sucedido esa mañana
entre nosotros

Había sucedido recién
por la mañana

Realmente
recién
nos avinimos
por la mañana
a que sucediera.

Faltas

Nos falta una ventana

A nuestro dormitorio le falta una ventana

A nuestras vidas les falta una ventana en el
[dormitorio

Y un balcón.

Después fue

Después del apogeo fue
que nos enfangamos

Muertos, y rematados, ya el uno para el otro
bañaditos
denotamos un lacónico escepticismo.

Infernáculo

Coincido:
todo lo nuestro sucede ya
en el lugar destinado para
castigo eterno.

A mi amante

Desde mi genitalidad
con vos tengo
atenuantes

Desde la perspectiva del amor
en cambio

agravantes.

Omisión

¿Cómo es sentir
tanta omisión:
que hoy no venga
que esté faltando?

Lugares comunes:
que la esperás en vano
que te morís por ella

Por esa
que ahora está
-y, sí-
en otra parte.

Yo

Sobre la faz de la Tierra
un único macho
suficientemente digno de su única hermana
y a ése
el tabú del incesto le impide con ella
abierta
inocultablemente

copular.

Conservador

No arrojó por la borda la expresión
*“No voy a arrojar por la borda
todo lo que construí”*

Tengo una esposa que
eximida con un cuatro por mis padres y hermanas
nunca amé
y que siempre
me aturdió con reproches

Tengo tres hijas
a cuál más distante conmigo
y cada una circunvalando a la madre

No voy a arrojar por la borda
todo lo que con sacrificios
construí

Tengo mi vínculo venenoso con el trabajo
tengo mi onanismo
tengo mi espaciosa vivienda
(a los fondos del chalecito de mi suegra)
tengo mis dos autos

No arrojó por la borda
no voy a arrojar nada por la borda

Excepto a mí mismo.

Ya no cae la lluvia sobre mi cabeza

En bolas

sin certificado
ni mota de cordialidad
depuesto mi penacho
(que no todo es rarefacier, mascullo)
cae ceniza sobre mi cabeza

Me *aggiorno* en mi propia caída
¡El *servis* es mi amada!, rujo

La brisa vil
y una especie de estío
caen encarnando
una figura literaria.

Desde hasta

Con arrestos de enormes besos
pequeñas mordidas
y algún aspaviento
sostuvimos nuestra búsqueda
y nuestro encuentro
desde mi auto hasta tu alfombra
mágica.

Íntima

Media vida
la mia
durmiendo con vos

Mi vida
despertando a tu lado.

Eufórica agonía

Para no ensayar con inexpertos
a los bisoños opusiste
el sortilegio que te deslumbraba:
mi veteranía

Proclamé entre estertores:
“¡Te ha deslumbrado mi veteranía!”

(Me filman
mis deudos.)

Significante

No soy suficiente
ni
insignificante

Será significativa
lo que decidas
algún día
sobre mí

Y
suficiente.

Adivinada

¿Vos... pedís?

¿O porque preferís
ser adivinada
es que te estás quedando
sin recibir lo que acaso
recibirías si
no te abstuvieras
de pedirlo?

Y quedaré

Tu escote
-de todos nosotros-
abusa

No preveo
tomar distancia
de tu escote

La mantendré

Y quedaré
expectante.

Te creo porque

Te creo porque necesito creerte
No siempre me conviene lo que necesito

Necesitaría
no necesitarte

Aunque un poco me cuesta

creérmelo.

Pasado, presente & Conclusión

Muebles

muebles no era algo que hubiera en mi cuarto
vivacidad no era algo que hubiera en mi rostro
técnicamente muerto

Me conquistó

“Me conquistó tu salud mental”
(litio, le dije)
y aquí me ves compartiendo pan y cama con alguien
fresas, plátanos y pasteles
alubias, habichuelas y chuletas de puerco

Vivaz

vivaz y amoblado:
regodeado
vivo
avivado
(técnicamente).

¡Ah, Buenos Aires!, en los '60, en los '70

Comprometo
las
comprometo

Las comprometo ante sus novios y sus maridos
ante sus hijos y sus padres
incluso las comprometo ante sus vecinos
ante sus furtivos amantes las comprometo

Abordándolas en las calles las comprometo
en todo tipo de espacios públicos las comprometo

Si no me retiro, las comprometo
¿Y si me retiro las descomprometo?

¿Aun retirándome sin exactamente
haberlas comprometido
las comprometo?

¿Retirarse y descomprometerlas
o no retirarse?

¿Retirarme apropiándome el compromiso
o insistir con la instilación del compromiso?
¿Retirarles mi voluntad de instilación?

No declaradas

Hijo de una madre no declarada
nieto de una abuela no declarada
hermano de una hermana no declarada

tuve una novia no declarada
tanto como, luego, una esposa
no declarada
y, aún más tarde, una amante
no declarada

Soy el justo envase
de las sustancias
inasumidas

Inasumida sustancia
yo
de aquellos primordiales y subsecuentes
justos
envases.

Hagamos como que excluimos

Excluyamos a los que se casan con alguien por más o menos la única razón de que los calienta o de que los calienta advertir al contrayente apetecido rabiosamente por otros

Excluyamos a los que se casan con alguien por más o menos la única razón de que el contrayente es *lindo* o *simpático* o *trabajador* o *dispone de un buen pasar* en fin, etcétera

Excluyamos a los que se casan con alguien por más o menos la única razón de que *no toleran la soledad*, es decir, quedarse en la horrorosa compañía que ellos son para sí mismos

Si a todos éstos excluyéramos ¿cuántos quedarían?

Roberta dice:

Siempre tienen
siempre tienen otra
siempre
siempre tienen otra cosa

los varones
siempre los varones
los varones siempre tienen otra cosa

Los varones otra cosa
otra
los varones siempre
los varones tienen

siempre tienen
los varones
otra cosa.

Disculpame

¿Por qué insistir
en seguir haciéndolo
con *ese*?

Si no te queda nada
después de hacerlo
¿por qué seguís
dale que dale?

Disculpame que te pregunte:
¿¡Estás habituada!?

“El Arte de Amar”

Es, aunque Dios no lo quiera que te amo
o te necesito

Dios no lo querrá, pero sucede
Que te necesito (o te amo)

Y te sucede que, aunque Dios no lo quiera
-es verificable, ostensible, incordioso-
vos me amás

Me amás o te desborda el metejón
y te crispa que pudiera
yo
-en felicidad-
revolcarme con otras

O lo que te pasa
es lo que me pasa
y nos sobrepasa
y no es amor sino engrudo:
susceptibilidad sensorial
determinismo de la pulsión
regionalización de la libido
Y todo este entramado de imprecisiones
pero furiosas

y hasta imperiosas
es lo que le jode
-aunque él no lo quiera-
a Dios.

Griselda García nació en la ciudad de Buenos Aires en 1979. Publicó, entre otros libros: *Alucinaciones en la alfalfa*, *El arte de caer*, *La ruta de las arañas*, *El ojo del que mira*, *La madre del universo*, *Mi pequeño acto privado*, *Ahora*. Administra www.griseldagarcia.blogspot.com



Rolando Revagliatti nació el 14 de abril de 1945 en Buenos Aires, ciudad en la que reside, la Argentina. Publicó en soporte papel un volumen que reúne su dramaturgia, dos con cuentos, relatos y microficciones y quince poemarios, además de otros cuatro poemarios sólo en soporte digital. En esta condición se hallan los seis tomos de su libro *“Documentales. Entrevistas a escritores argentinos”*, conformados por 159 entrevistas por él realizadas. Todos sus libros cuentan con ediciones electrónicas disponibles en <http://www.revagliatti.com>



Ediciones Recitador Argentino

Composición y armado de originales para esta tercera edición: **Fernando Delgado.**

Se realizó en el mes de agosto de 2022, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la Argentina.

